



¿Recuerda usted los LPs?, ¿tiene idea de en qué lugar de su casa están guardados los casetes de sus artistas favoritos?, ¿a poco usted todavía usa el discman, en lugar de salir a caminar o correr con su iPod?

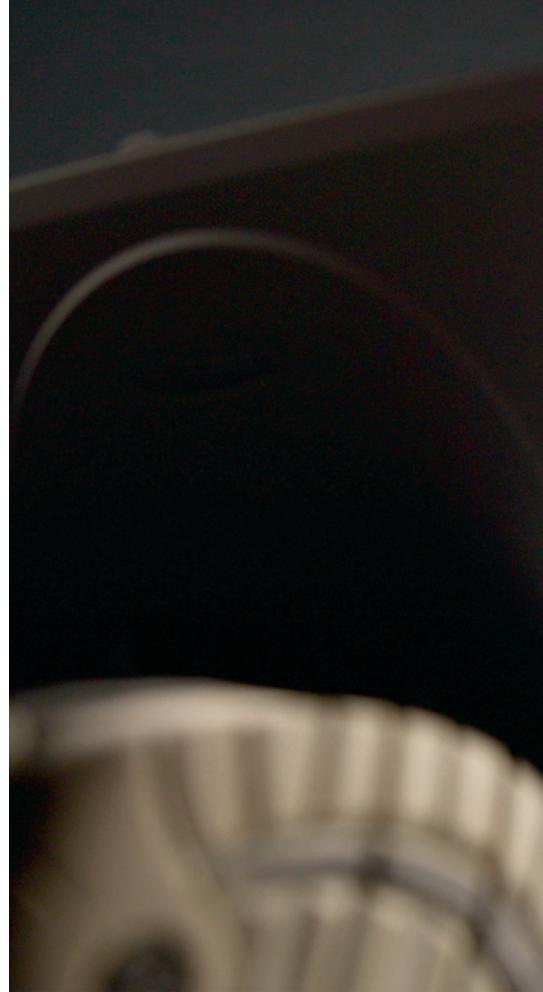
En escasos 30 años, la música ha sufrido una revolución. No sólo en función de géneros y por ende como manifestación artística; la principal transformación llegó con la era digital y los MP3.

Ya no es necesario esperar varios días, o meses, para acudir a la tienda de discos más especializada y comprar el CD que tanto espera, basta con dar un click al mouse de su computadora y descargar de Internet su canción favorita. Incluso para *El Chico* Elizalde, hermano del fallecido Valentín Elizalde, bajar música por computadora es más accesible que ir a la tienda de discos.

“Es una opción más para escuchar a tus artistas favoritos. Los puedes tener más rápido a tu alcance y de una manera más económica y cómoda”, afirma el cantante de éxitos como *Antes de que te vayas* y *Que te quiero*.

Programas de computadora como el Ares son de los más famosos para bajar –de manera ilegal y por lo tanto gratuita- música, video y hasta películas completas. Y es que desde que surgieron los programas de intercambio de archivos del tipo P2P (*peer to peer*, que se refiere a aquellos mediante los cuales se puede bajar música de Internet) se multiplicó la piratería.

La era digital no sólo cambió la forma de adquirir música, también transformó las estrategias para convertirse en un cantante famoso. Si usted es compositor y cantante, ya no tiene que esperar que lo descubra una disquera. Usted puede grabar



sus canciones y subirlas a la red; los sitios de Myspace (páginas cibernéticas de interacción social formadas por perfiles personales de usuarios que incluye redes de amigos, grupos, blogs, fotos, videos y música) se han convertido en una excelente alternativa para difundir propuestas musicales, independientemente del apoyo de los medios de comunicación.

Durante muchos años, el negocio de la música funcionó de la siguiente manera: las compañías de discos disponían de un catálogo de artistas famosos que vendían grandes cantidades de copias. Ventas que sobre todo beneficiaban a las disqueras, ya que los artistas veían un mínimo porcentaje de las ganancias. Siempre se ha sabido que los artistas ganan dinero principalmente de sus conciertos, y no de la venta de sus discos.

“Madonna gana el 30 por ciento (de la venta de discos), pero es Madonna. El artista gana entre cuatro y seis por ciento del total del disco”, comenta Ricardo Trujillo, integrante de Elevador, banda de rock pop